

# POEMAS DE CASSIANO RICARDO

(Nota y traducción de Mónica Mansour).

Cassiano Ricardo (1895-1974), uno de los grandes poetas brasileños, ha dejado en su obra los caminos más importantes de la poesía de Brasil de este siglo. Aunque desde 1928 renegó de ellos, quedan vivos sus primeros libros —que caben dentro de la corriente “modernista” —en donde establece su estilo particular de imágenes. Estas, no obstante la variación posterior de estilos, son las que marcan sus poemas: instantes para ser esencialmente gozados por los ojos. Formó, con otros poetas (como Raúl Bopp, Plinio Salgado), un grupo que pretendía —como todos, tal vez— anular las formas y tonos anteriores de la poesía brasileña. Se trataba sobre todo de rechazar la gran influencia de las literaturas europeas y de dar a la poesía una función social y política. Dice Cassiano Ricardo: “Queríamos un arte que tuviese patria; o mejor, un arte que, para adquirir su mayor sentido humano y universal, realizara aquel pensamiento de Gide, que Maritain (un católico) reprodujo en su *Arte y escolástica*: toda obra de arte será tanto más universal cuanto refleje la señal de la patria.”

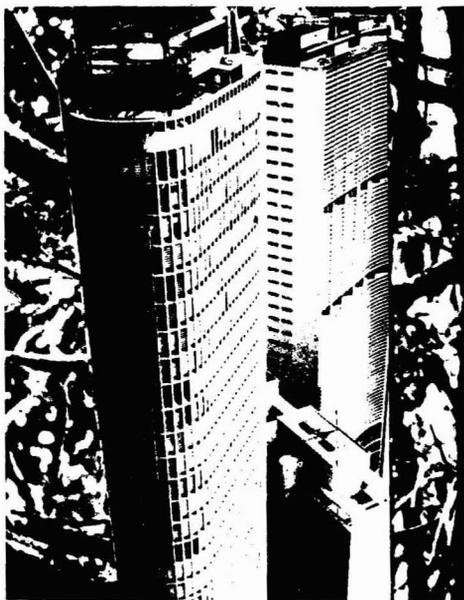
Desde sus primeros libros, también, aparece la contradicción entre naturaleza y ciudad, naturaleza y civilización, que se destaca a lo largo de su obra, ya sea en los primeros poemas “nativistas”, en los subjetivos e íntimos, o en sus últimos libros de “poesía concreta”.

Los poemas subjetivos que escribió a partir de 1947 (*Un día después del otro*) son una búsqueda de sí mismo. Lo interesante es

la forma de tal búsqueda: los recuerdos y las reflexiones sobre la vida y especialmente sobre el tiempo se reflejan en imágenes de la naturaleza; su amor por la naturaleza y su técnica cada vez más pulida de crear imágenes le sirven para enmarcar en ellos toda su vida y por lo tanto su poesía.

Los juegos visuales lo llevan, cuando empieza a tomar parte en la corriente de poesía concreta o “poesía-praxis”, a los juegos acústicos, combinaciones de sonidos y juegos con la misma ortografía. El lenguaje e incluso las palabras son desmenuzados hasta sus elementos mínimos, o sea que dentro de cada palabra las distintas combinaciones de sonidos crean una gran variedad de significados que complementan el significado normal de esa misma palabra. Desde luego, en este tipo de revaloración del lenguaje cobra mucha importancia la onomatopeya, el conferir a las combinaciones de sonidos un sentido que puede no ser el significado real de la palabra o la frase. Los últimos libros de Cassiano Ricardo (a partir de *Montaña rusa* en 1960) son una intensa búsqueda del lenguaje en todas sus posibilidades visuales —en cuanto a imágenes—, acústicas y visuales también, en lo que se refiere al arreglo tipográfico.

La obra de Cassiano Ricardo, que recorrió tantos caminos diversos de la poesía brasileña, siempre señalada con un toque personal, nunca suficientemente leída, nos llama insistente. Sea esta selección de tres poemas traducidos una invitación a su lectura.



## “É TARDE, É MUITO TARDE”

I

Tôdas as horas se  
resumem num minuto.  
Os pés me ficam juntos,  
conciliados.  
Todos os meus caminhos  
se encontram em um só.  
E eu fico nu de tempo,  
nu de espaço.

Fico sendo eu, só eu.

Então aceito a hora,  
a única entre tôdas  
no mundo coletivo  
que só seria minha.

## ES TARDE, ES MUY TARDE

I

Todas las horas se  
resumen en un minuto.  
Mis pies permanecen juntos,  
conciliados.  
Todos mis caminos  
se encuentran en uno solo.  
Y yo quedo desnudo de tiempo,  
desnudo de espacio.

Sigo siendo yo, sólo yo.

Entonces acepto la hora,  
la única entre todas  
en el mundo colectivo  
que sólo sería mía.

Mónica Mansour ■ Buenos Aires, Argentina,  
(1946) Estudió Letras en la Facultad de  
Filosofía y Letras de la UNAM, Lingüística  
en El Colegio de México y Matemáticas en  
California. Autora del libro *La poesía ne-  
grista*, de Ediciones ERA, 1973.

Terrivelmente minha.  
Mais que a de haver nascido.  
Mais que a do amor.

Atravesso o horizonte  
dos meus pés com a terra.  
Faço o meu horizonte.  
A minha própria noite.  
O meu auto-retrato.

Fico sendo eu, só eu.

Vejam bem que sou eu.

Mas agora já é tarde.

## II

Gastei o meu futuro  
em coisas que não fiz.

A tarde é quase humana  
quando em mim pousa. A tarde  
atrozmente enfeitada  
de côres, ainda arde;  
porém, já nao me engana.  
É tarde. É muito tarde.

Só haveria um remédio.  
Era o de ter prestado  
mais atenção à vida.  
Era eu ter consultado  
mais vêzes o relógio.  
Era o eu ter querido  
mais a ti do que quis.

Mas gastei meu futuro  
em coisas que não fiz.

É tarde. É muito tarde.

Terriblemente mía.  
Más que la de haber nacido.  
Más que la del amor.

Atravieso el horizonte  
de mis pies con la tierra.  
Hago mi horizonte  
mi propia noche  
mi autorretrato.

Sigo siendo yo: solo yo.

Vean bien que soy yo.

Mas ahora ya es tarde.

## II

Gasté mi futuro  
en cosas que no hice.

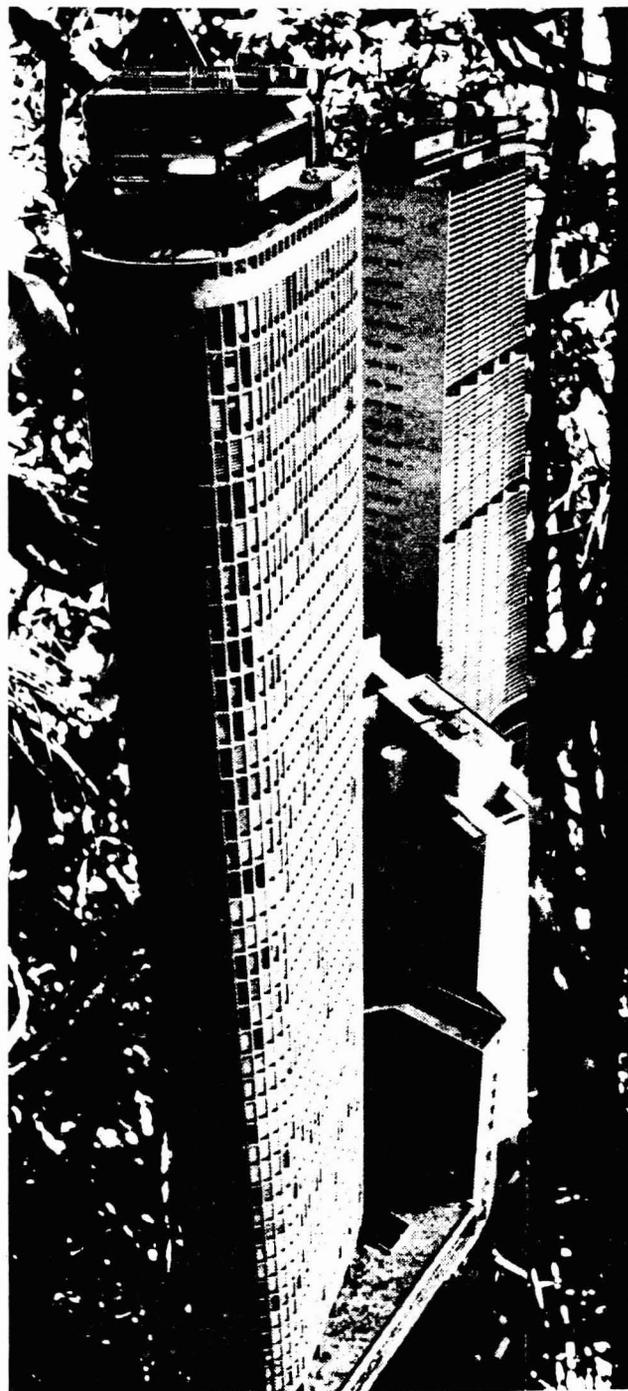
La tarde es casi humana  
cuando en mí reposa. La tarde  
atrozmente adornada  
de colores, aún arde;  
sin embargo, ya no me engaña.  
Es tarde. Es muy tarde.

Sólo habría un remedio.  
El haber prestado  
más atención a la vida.  
El haber consultado  
más veces la hora.  
El haberte querido  
más de lo que te quise.

Pero gasté mi futuro  
en cosas que no hice.

Es tarde. Es muy tarde.

(De *Un día después del otro*, 1947)



## MONTANHA-RUSSA

já o ser inquieto não  
está em nenhum lugar  
porque a inquietação já  
é uma forma de não  
estar nunca estaR

que se dirá então  
do ninguém que mora  
em mim por não ter não  
onde morar  
na terra no ar no maR

quem imagina não  
está em si sòmente  
nem sòmente onde está  
está de repente  
sem cuspir nem porvir  
numa montanha-russa  
só pelo prazer  
perpendicular  
de subir a caiR

ó meu distante amor  
quando eu passar espera-me  
na tua porta não  
te poderei beijar não  
só terei tempo para  
na paisagem em fuga  
entre areia e sal  
te deixar na mao  
uma floR

espera-me na porta  
se estiveres na lua  
maria azul luz clara  
quando eu passar como  
um peixe-voador não  
terei tempo para  
te ofertar sequer  
uma floR

só terás tempo de dizer  
como a mulher de Arvers  
que louco é este  
que chegou da terra e não  
me trouxe sequer  
uma floR

## MONTAÑA RUSA

ya el ser inquieto no  
está en ningún lugar  
porque la inquietud ya  
es una forma de no  
estar nunca estaR

qué se dirá entonces  
del nadie que mora  
en mí por no tener no  
donde morar  
en la tierra en el aire en el maR

quién imagina no  
está en sí solamente  
ni solamente donde está  
está de repente  
sin escupir ni porvenir  
en una montaña rusa  
sólo por el placer  
perpendicular  
de subir y caeR

oh mi distante amor  
cuando yo pase espérame  
en tu puerta no  
te podré besar no  
sólo tendré tiempo para  
en el paisaje en fuga  
entre arena y sal  
dejarte en la mano  
una floR

espérame en la puerta  
si estuvieres en la luna  
maría azul luz clara  
cuando yo pase como  
un pez volador no  
tendré tiempo para  
ofrecerte siquiera  
una floR

sólo tendrás tiempo de decir  
como la mujer de Arvers  
qué loco es éste  
que llegó de la tierra y no  
me traje siquiera  
una floR

(De *Montaña rusa*, 1960)

## GEOMETRIA CIVIL

Eu tenho um corpo  
feito de barro vil  
mas cheio de deveres  
e obediência civil.

Sou um transeunte  
em dia com o código  
da ética pedestre.

Não raro invento dívidas  
só pelo prazer  
de saldá-las, lesto,  
antes do protesto.  
Para depois entrar  
entre festões vermelhos  
num salão de baile  
cumprimentando-me cordialmente  
nos espelhos.

Exato no meu fato  
azul, sob medida;  
exato na cesura  
de um verso alexandrino;  
exato se combino  
um encontro de dois,  
pois chego à hora certa,  
nem antes nem depois.

Exato – se procuro  
te beijar no escuro  
não erro a tua bôca  
entre os pontos cardeais  
de minha geografia  
amorosa;  
enfim, sou tão exato  
como é o número  
do meu sapato.

Sofro, também, de ordem.  
Da irrecorrível ordem  
que aceitei por herança.  
Em vão as vespas  
da revolução me mordem.

Minha geometria  
é uma coisa viva  
feita de carne e osso.

## GEOMETRIA CIVIL

Yo tengo un cuerpo  
de barro vil  
mas lleno de deberes  
y obediencia civil.

Soy un transeúnte  
al día con el código  
de la ética pedestre.

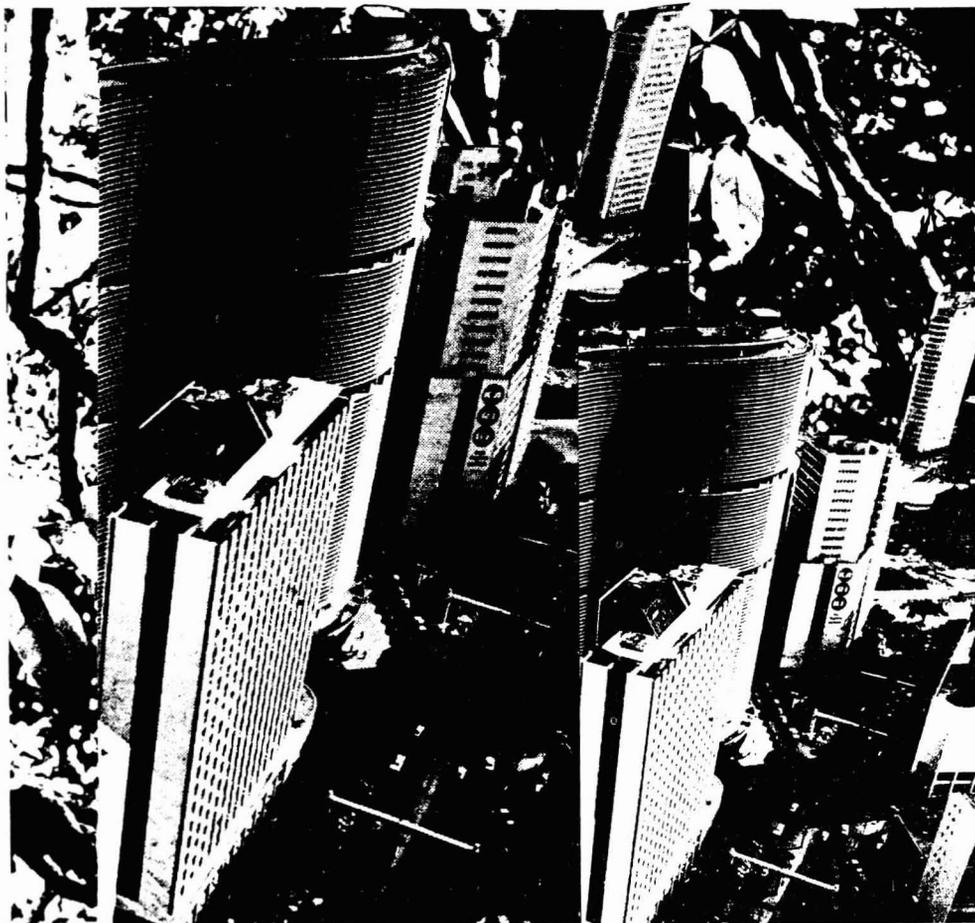
No raramente invento deudas  
sólo por el placer  
de saldarlas pronto,  
antes de la protesta.  
Para después entrar  
entre festones bermejos  
en un salón de baile  
saludándome cordialmente  
en los espejos.

Exacto en mi traje  
azul, a la medida;  
exacto en la cesura  
de un verso alejandrino;  
exacto si combino  
un encuentro de dos,  
pues llego a la hora cierta,  
ni antes ni después.

Exacto — si procuro  
besarte en lo oscuro  
no yerro tu boca  
entre los puntos cardinales  
de mi geografía  
amorosa;  
en fin, soy tan exacto  
como lo es el número  
de mi zapato.

Sufro, también, de orden.  
Del intransitable orden  
que acepté por herencia.  
En vano las avispas  
de la revolución me hostigan.

Mi geometría  
es una cosa viva  
hecha de carne y hueso.



Um ângulo quebrado  
logo escorre sangue.  
Todo o meu futuro  
é um retângulo obscuro. . .

Êstes meus dois braços  
são linhas paralelas  
que se cruzarao em viagem  
para algum infinito.  
A lua, esfera fria,  
me ensinou, em garôto,  
a riscar bolas de ouro,  
sem compasso,  
na aula de geometria.

Ah, eu sofro de ordem,  
mas em vão;  
pois não ganhei, com isso,  
nenhum laurel, comenda,  
ou condecoração.  
E nem pertenço à Ordem  
do Cruzeiro.

Pertenço —e é só— à ordem  
em que estão colocadas,  
no céu, as estrêlas.  
E à outra ordem —  
a em que, no futuro,  
estarão colocadas,  
em redor do meu corpo,  
quatro velas acesas. . .

Un ángulo quebrado  
luego escurre sangre.  
Todo mi futuro  
es un rectángulo oscuro. . .

Estos dos brazos míos  
son líneas paralelas  
que se cruzarán en viaje  
hacia algún infinito.  
La luna, esfera fría,  
me enseñó de niño  
a trazar bolas de oro  
sin compás  
en el aula de geometría.

Ah, yo sufro de orden,  
pero en vano;  
pues no gane, con eso,  
ningún laurel, insignia,  
o condecoración  
ni pertenezco a la Orden  
del Crucero.

Pertenezco —y eso solo— al orden  
en que están colocadas,  
en el cielo, las estrellas.  
Y al otro orden  
en el que, en el futuro,  
estarán colocadas,  
alrededor de mi cuerpo,  
cuatro velas encendidas. . .

(De *Un día después del otro*, 1947)